NECESIDAD DE UNA VERDADERA AYUDA MUTUA INTERNACIONAL

Idea rectora de la XI Reunión Internacional del C. E. D. I.

La XI Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información, celebrada en El Escorial en los últimos días del pasado mes de junio, ha constituído una auténtica llamada a la ayuda internacional a los pueblos pobres. El C. E. D. I., que tiene la misión de afirmar, defender y divulgar una actitud europea que guarde fidelidad a los principios religiosos, morales y sociales del cristianismo, ha comprendido el grave problema que el mundo actual tiene planteado con la enorme diferencia de nivel de vida existente entre las naciones. Sólo ayudando a los menos ricos puede Europa cumplir su auténtica misión civilizadora, y cumplir los preceptos morales del cristianismo, esencia de su cultura. De acuerdo con sus estatutos de constitución, el Centro Europeo de Documentación e Información quiere, en estos momentos de crisis, servir de vehículo a los principios que constituyen los fundamentos de nuestra civilización cristiana.

El tema de la XI Reunión Internacional—«El problema social a escala internacional»—tiene especial interés para los pueblos iberoamericanos, pues aunque ya veteranos entre los miembros de la comunidad internacional, muchos de ellos no han desarrollado plenamente sus recursos y se encuentran en un período transitorio, en el que la ayuda de los pueblos superdesarrollados constituye una verdadera exigencia. Después de haberse consagrado un congreso anterior al estudio conjunto de los problemas de Iberoamérica en los años presentes [1], la preocupación por las cuestiones iberoamericanas ha llegado a ser una de las constantes del Centro Europeo de Documentación e Información.

---

[1] *Vid.* Fernando Murillo Rubiera, «El Occidente en esta hora de Iberoamérica. X Reunión Internacional del C. E. D. I.», en *Revista de Política Internacional,* núms. 56-57, julio-octubre 1961.

España, como se ha demostrado a través del Centro Nacional del *C. E. D. I.*, no ha querido limitarse a asistir a los pueblos de América en su nacimiento y primeros pasos, sino que desea ayudarlos en todo momento. Por tanto, las dificultades y problemas que muchos encuentran, en su mayoría repercuten en la madre patria, que, en todo momento, está dispuesta a servirles de apoyo y tutela. Así, en esta XI Reunión Internacional del C. E. D. I., han sido huéspedes de España, representantes de casi todos los países europeos, y también de Argentina, Colombia, Cuba, Chile, República Dominicana, Nicaragua y Venezuela. En el ambiente de hermandad y comprensión que ha reinado en todas las sesiones, los hombres de todos los pueblos han podido considerar los problemas de todo el mundo y tomar medidas para solucionarlos, pues las necesidades máximas de los países han de cubrirse antes de pretender otros objetivos. Por tanto, Europa quiere ayudar a sus hermanos, antes que monopolizar un bienestar y una riqueza que no tiene derecho a disfrutar en exclusiva.

El Escorial, con su Monasterio de San Lorenzo, no sólo brindó al Congreso un sitio ideal desde el punto de vista material, sino que también era el símbolo de una España que no ha muerto y está ahora más pujante que nunca, afirmó en la sesión de apertura del Congreso don Alberto Martín Artajo, presidente internacional del C. E. D. I. La profunda tradición española en el Derecho Internacional ha hecho que en nuestro país esté presente la idea de comunidad internacional, como magistralmente la pergeñara Suárez, y la convicción íntima de que, en virtud de la solidaridad entre los pueblos, tienen que ayudarse mutuamente unos a otros, y que los poderosos deben apoyo desinteresado a los que lo necesiten. Nunca como ahora, concluyó el señor Martín Artajo en su discurso inaugural, la conciencia pública internacional ha sentido tan firmemente la comunidad de los pueblos, y la unidad del género humano.

POSTULADOS PERMANENTES Y ASPECTOS NUEVOS DE LA ACCIÓN SOVIÉTICA EN EL MUNDO

El tema de la primera sesión fué «El gran desafío del Este al Oeste», característica del actual momento de tensión internacional en el Occidente.

En su ponencia—«La acción soviética en el mundo: postulados permanentes y aspectos nuevos»—se refirió el doctor Alfonso Dalma, escritor político alemán, a los procesos y evoluciones experimentados por la Unión Soviéticas

tica y el mundo de los partidos comunistas después de la segunda guerra mundial, y, en especial, tras la muerte del dictador Stalin. Puso de relieve que no se ha modificado el objetivo final del Estado gigante comunista, y sigue firme su voluntad de conservar las conquistas y expansionarse política e ideológicamente por todo el mundo. Nada hay permanente, sin embargo, en la realidad política, advirtió, y la acción soviética encuentra cada vez más dificultades y obstáculos, resultantes de la evolución interna de la U. R. S. S. y de los movimientos comunistas de los satélites y de otros Estados. Igualmente destacó que la actividad soviética ha experimentado también en los últimos años otras limitaciones; en el mundo occidental han tenido lugar procesos y transformaciones que representan, en la actualidad y para el futuro, serios obstáculos a la expansión soviética.

La situación podría, sin embargo, cambiar a favor de Rusia, si las potencias occidentales se prestaran a las maniobras y tácticas comunistas. Existen grandes contradicciones dentro de la esfera soviética, concluyó, pero no ofrecen al mundo libre posibilidades optimistas justificadas a menos que las potencias occidentales no cejen en sus esfuerzos; sino que, por el contrario, los renueven.

¿ALCANZARÁ LA U. R. S. S. EN SU DESARROLLO AL MUNDO LIBRE?

Con este enunciado el profesor Robert Strausz-Hupé, de la Universidad de Pennsylvania, director del *Foreign Research Institute* de los Estados Unidos, presentó una ponencia que fué leída por el doctor Maurice Czikann-Zichy, profesor ayudante de la misma Universidad. La Unión Soviética compra la potencia militar efectiva a un precio más bajo que los Estados Unidos, afirmó; no deben deducirse, sin embargo, de este hecho conclusiones plausibles en lo referente al valor relativo de las potencias militares de los Estados Unidos y de los soviets ; hay, pese a todo, buenas razones para creer que la parte del elemento militar en el producto nacional bruto soviético, no es mucho más grande que la del elemento militar en el producto nacional bruto de los Estados Unidos y, quizá, únicamente igual a ésta. Las mayores divergencias entre ambos productos nacionales brutos se encuentran en los sectores de consumo en la Unión Soviética, a pesar del notable resultado económico del período 1955-1959.

La tarea de los Estados Unidos y de sus aliados occidentales es trabajar con ardor y unir sus inmensos recursos para un esfuerzo común, concluyó

el profesor Strausz-Hupé, y no perder de vista el hecho de que entrar en competencia con los soviets no es una simple cuestión de elevar la productividad económica y de intensificar el comercio; la carrera es política y militar; si fuésemos adelantados no ocuparíamos simplemente el segundo lugar; no habría entonces puesto alguno para nosotros.

¿PUEDE EL MARXISMO SER LA FILOSOFÍA POLÍTICA DE LOS PAÍSES NUEVOS?

El ex senador Maximilien Quenum-Passy-Berry, jefe de Misión en la Secretaría General de la Presidencia de la República de Dahomey, dió lectura a su comunicación sobre el tema «¿Puede el marxismo ser la filosofía política de los países nuevos?».

El esfuerzo para superar el retraso y sacar a un pueblo de su estado de sujeción, depende, en cuanto a su eficacia, de un proceso metódico que sólo una ideología puede inspirar y sostener; para resolver sus problemas y salir de sus dificultades, para entrar con seguridad en el camino de la evolución y ocupar un puesto en el mundo moderno, ¿deberán adoptar los Estados nuevos la ideología marxista?, se preguntó M. Quenum-Passy-Berry en su ponencia. Un completo estudio de los importantes problemas que deben resolverse en los terrenos económico y político nos dió la respuesta. Para que el marxismo pueda aplicarse a los nuevos Estados africanos ha de superar serios obstáculos. A pesar de la gigantesca propaganda de los Estados Unidos para atraerse a Africa, Europa está allí presente, con su civilización y su estrecha colaboración.

No se trata, concluyó, de aportar una doctrina económica o política plenamente elaborada; Africa no parece capaz de asimilar simplemente las doctrinas clásicas europeas, pero frente a los postulados del marxismo, es posible situar los del Cristianismo. Las virtudes de nuestra fe cristiana deben hacer que los pueblos africanos salgan del marasmo económico y político, y toca a los europeos y a los cristianos demostrar con sus esfuerzos y realizaciones que el liberalismo cristiano es capaz de triunfar en la ciencia, la economía y la política.

EL OCCIDENTE: PAÍSES RICOS Y PAÍSES POBRES

En la reunión del sábado 23, se trató uno de los temas más importantes de la presente coyuntura internacional: «Naciones ricas y naciones pobres». La ayuda de unos pueblos a otros, problema hoy planteado a escala mundial, es la acuciante cuestión de la que en buena parte depende el futuro de la humanidad; el C. E. D. I. consagró su segunda sesión a tan trascendental tema del mundo moderno, amenazado por el materialismo.

M. Hermann Rippel, miembro del Comité del C. E. D. I., estudió en su ponencia «La situación económica y social: perspectivas para el Occidente», la compleja división del mundo actual, y el enorme desarrollo de las ciencias y la técnica, que ha creado una nueva situación internacional.

El sistema democrático, advirtió, presenta, pese a su conveniencia, graves peligros: si se comete una falta por causas políticas o económicas, surge inmediatamente el totalitarismo; donde un país o un pueblo no es capaz de mantener una democracia, la técnica del poder conduce a la dictadura y al uso de las instituciones democráticas para llevar a cabo propaganda demagógica; puede también crear organizaciones de masas dominadas por el terror, que impedirán la democracia oponiéndose, con el empleo de la fuerza, a las decisiones de la mayoría.

Se refirió también a los países en vías de desarrollo, que han reconocido que muchos valores surgen y se destruyen a causa de las tensiones entre el Este y el Oeste. Es, pues, fácil de comprender que estos países, afirmó, pidan el desarme internacional, la destrucción de las armas nucleares, la reducción de los armamentos, etc. Más que el temor a estas armas, tienen los países en vías de desarrollo la creencia de que la fabricación de material bélico impide a los occidentales prestarles una mayor ayuda. Concluyó con la enumeración de las perspectivas de estos países, e hizo votos para que Occidente fomente el desarrollo del mundo con la liberación de los pueblos del Este, para que puedan romper la dictadura del comunismo y se disipe el peligro soviético de una vez para siempre.

Sobre la manera como el Occidente ve el problema de los países pobres, presentó una ponencia—«El Occidente: pueblos ricos y pueblos pobres»—el doctor Max Thurn, consejero del Ministerio austríaco de Hacienda. Muchos consideran a los países pobres, afirmó, como un peligro para la paz

mundial, pero no dan pruebas de esta aseveración. Es, sin embargo, patente e indiscutible que la pobreza de los habitantes de los países es la causa de los disturbios del mundo actual; es necesario dar dinero, mucho más que hasta ahora; sólo así se podrá garantizar la paz y la prosperidad. Analizó el doctor Thurn el espinoso problema del interés del Occidente por los países infradesarrollados, y dijo que ha pasado ya el tiempo del colonialismo, y que la ayuda para el desarrollo puede tener varios significados, de los que trató. Defendió algunos argumentos empleados contra los nuevos métodos de la ayuda para el desarrollo, y se refirió al problema más importante: el peligro de perder el poder, que amenaza a los dirigentes de los países subdesarrollados en el momento de adoptar un sistema de precios libres y de propiedades privadas.

Finalmente, planteó la cuestión de si los países pequeños de Occidente, países con un *status* de neutralidad y sin pasado colonial, tienen que cumplir algún deber en este programa de ayuda. Cada país debe contribuir de algún modo a esta labor común; la forma de esta contribución deberá hacerse según los conocimientos y las posibilidades de la población y las instituciones de que disponga, y no según la superficie y las posesiones territoriales en una época pasada y de acuerdo con el estatuto político. A este respecto habló de la ayuda austríaca, cuya contribución para el desarrollo es la formación.

Nosotros, que vivimos en el Occidente, debemos creer en nuestra tarea, en nuestra manera de ser y en nuestra tradición; debemos vivir según sus principios; hagámoslo y obtendremos la victoria sobre todas las dificultades que nos presenta el siglo XX.

DIFERENCIA DE ACTUACIÓN DEL MUNDO SOCIALISTA EN LOS PAÍSES POBRES Y EN LOS RICOS

Por ausencia del profesor sueco Erik Anners, de Upsala, la ponencia que figuraba en el orden de la sesión con el enunciado de «Diferencias de actuación del mundo socialista en los países ricos y en los países pobres», fué brevemente resumida por el doctor Arvid Fredborg. Los intereses del comunismo encuentran un terreno en cierto modo abonado en los nuevos países, lo que incita a la Rusia soviética a presentarse en un falso papel de liberador de los oprimidos para conquistarse así las simpatías de los nuevos miembros de la comunidad internacional. Occidente, con una ayuda verdade-

ra y eficaz, de acuerdo con sus principios inmutables, debe alejar la amenaza soviética de futura opresión, de los países a los que ahora agasaja la U. R. S. S.

Por su interés para el mundo iberoamericano, deben señalarse las intervenciones de los señores Ruiz Morales y Menao. Varios congresistas intervinieron después de la lectura de la ponencia. El señor Ruiz Morales, director general de Relaciones Culturales, señaló las diferencias entre el C. O. M. E. C. O. N. y la C. E. E. e hizo un interesante comentario sobre la ayuda a los pueblos en vías de desarrollo a través de la Comunidad Económica Europea. El diplomático colombiano, profesor Daniel Menao, afirmó que no interesan tanto a los países en vías de desarrollo los préstamos de capital como la no subida de los precios de los artículos básicos.

EL RITMO DE DESARROLLO DE LOS PAÍSES Y SUS PERSPECTIVAS

M. Robert-Henri Faniel, director de la Comisión belga en la Comunidad Económica Europea, expuso su ponencia «Ritmo de desarrollo de los países y sus perspectivas». El mundo de los países subdesarrollados está en ebullición, afirmó. Al haber tomado conciencia de su importancia, de sus posibilidades, siendo heredero de civilizaciones célebres que aspira a rehabilitar, atravesado por una corriente universal de igualitarismo, alimentado en las mejores fuentes cristianas y heraldo de la igualdad de los hombres y de su destino común, se ha librado de los lazos del colonialismo, y tras haber alcanzado la independencia de *jure*, ansía la autodeterminación de *facto*.

El señor Faniel dió en esta ponencia una idea objetiva de una evolución que escapa a toda medida. En primer lugar, recordó brevemente cuáles son los principales motores del desarrollo económico a través de un rápido estudio de la historia de los países actualmente industrializados. Expuso en qué medida disponen los países nuevos de estos medios, se crean y se desarrollan. Finalmente, ilustró, con gran número de datos, el resultado ya alcanzado y midió el grado de desarrollo económico en el sector industrial, particularmente importante para el futuro. Concluyó con la afirmación de que queda mucho por hacer y que los caminos de la política económica están lejos de haber sido explorados.

Se puso en esta sesión de manifiesto la gran voluntad de unión existente en el continente europeo, que se manifiesta en la más noble de las tareas: ayudar a los miembros no desarrollados de la comunidad de na-

ciones a alcanzar el nivel económico, político y social que a todos corresponde.

PRINCIPIOS Y MODALIDADES DE UNA COLABORACIÓN INTERNACIONAL

«La ayuda mutua internacional, respuesta del Occidente al desafío del Este», fué el tema general de la última sesión de la XI Reunión Internacional del C. E. D. I.

El diputado Jean-Paul Palewski, vicepresidente de la Comisión de Finanzas de Francia, se refirió en su ponencia «Principios y modalidades de una colaboración internacional», a los palabras de Su Santidad el Papa Juan XXIII, en la Encíclica *Mater et Magistra*, donde se recuerda el juicio de Pío XI sobre el proceso de desarrollo económico provocado por la evolución técnica e industrial; estigmatizó el imperialismo internacional del dinero, y pidió que se organice un mejor reparto de los recursos materiales y espirituales en un mundo en completa expansión.

En la segunda parte de la ponencia se definió el estado de ánimo en el que podría manifestarse una mutua ayuda internacional. Los cuatro principios fundamentales son, dijo el diputado Palewski, que toda ayuda internacional debe efectuarse en el marco de la planificación y de la economía concertada; que debe basarse en un espíritu de ayuda y no de inversión; debe efectuarse de forma bilateral o multilateral según cada caso; y que sus riesgos deben cubrirse a escala internacional. El problema de la colaboración internacional es, ante todo y sobre todo, una cuestión humana; sobre este plano debe plantearse en último análisis y resolverse cuando llegue la fase de las realizaciones; por tanto, podrá solucionarse cuando los hombres hayan adquirido una verdadera solidaridad internacional. Con estas perspectivas, concluyó, nuestros trabajos deben contribuir a definir una política de colaboración entre las naciones y reforzar el sentimiento de solidaridad que ha de existir entre los hombres.

HACIA UNA FILOSOFÍA POLÍTICA DE LOS PUEBLOS NUEVOS

Con el título «Hacia una nueva filosofía política de los pueblos nuevos», presentó una ponencia el catedrático de Derecho Político de la Universidad de Madrid, señor Sánchez Agesta. Estudió, en primer lugar, las principales

filosofías políticas modernas ante la nueva situación internacional, que en muchos aspectos puede parangonarse a la conmoción que produjo en el pensamiento occidental el descubrimiento de América. La solidaridad es un principio afortunado en el orden nacional e internacional, afirmó el profesor Sánchez Agesta, es un principio de cohesión compatible con cuanto tiene de saludable y noble el sentimiento nacional; principio que parece absolutamente necesario en países como los africanos, fácilmente dispuestos por tradición social a una desintegración en tribus y razas, en colonias y descendencias.

La ideología que es preciso rescatar para la nueva humanidad incorporada a la historia con la personalidad de los pueblos jóvenes, es la de la solidaridad entre los pueblos bajo el signo de la igual dignidad de todos los hombres y de la implicación recíproca de sus intereses en el mundo presente.

LAS REALIZACIONES Y POSIBILIDADES EUROPEAS DE MUTUA AYUDA

El archiduque Otto de Habsburgo, presidente de honor del C. E. D. I., dió lectura a una ponencia sobre «Las realizaciones y las posibilidades europeas de mutua ayuda». Una ayuda mutua no debe realizarse más que donde se pueda contar con una voluntad de trabajo y una buena disposición a la colaboración, afirmó el archiduque. Sería conveniente acudir a nuestros partidarios de hoy con un espíritu de franqueza absoluta y decirles que la ayuda que se les ofrece es mutua y no una limosna; que no tenemos que reparar injusticias que no se han cometido, sino, por el contrario, servir al interés común, pues el suyo y el nuestro coinciden. La imagen de una Europa desacreditada no corresponde a la realidad, y es falso decir que en la perspectiva de los pueblos de Ultramar, Europa ya no cuenta.

Finalmente, resaltó la cuestión del Japón y China nacionalista, que son potencias técnicas avanzadas con gran necesidad de comercio exterior, pero que, debido a la pobreza de sus recursos naturales y a la densidad de su población, carecen de capitales. Debemos tener en cuenta—concluyó el ilustre conferenciante—la situación de estos países y pensar en una asociación cada vez más amplia con ellos transformando el programa de ayuda mutua en un entendimiento multilateral.

CONCLUSIONES DEL CONGRESO

Fruto de las discusiones de los temas de las ponencias fué una resolución final de la XI Reunión Internacional del C. E. D. I., compendio de las intenciones de los asistentes. La verdadera labor de conjunto y el ambiente comunitario del Congreso hace que las conclusiones pueden considerarse como auténtico resultado de las sesiones de trabajo.

Es obvio poner de relieve la trascendencia de lo acordado, pues la ayuda a los otros pueblos es quizá el problema más importante del mundo libre. Una época como la nuestra que ha desterrado el concepto de dependencia y aclama el de interdependencia, debe volver los ojos a los principios cristianos de la comunidad internacional. España, la tierra de los hombres que, como Suárez y Vitoria, establecieron los fundamentos de la comunidad de los pueblos precisamente pensando en las Indias, ha demostrado, una vez más, su gran preocupación iberoamericana. El Escorial, capital de la España de ambas orillas del Atlántico, ha albergado a un grupo de hombres de buena voluntad que quieren hacer realidad el mandamiento primordial del Cristianismo: la ayuda al prójimo, que aquí es a escala internacional.

ANTONIO ORTIZ GARCIA

San Lorenzo de El Escorial, junio 1962.

CRONOLOGIA